

D.F. por Siempre!

MUSEO A LA EGOMANÍA DE GARCÍA LUNA

*“Los hombres se alaban a sí mismos
cuando carecen de amigos que los encomien”*
Shakespeare

Por: José Alfonso Suárez del Real y Aguilera

Guardado como si de un secreto de estado se tratase, la Secretaría de Seguridad Pública Federal mantuvo oculta a la opinión pública la edificación del Museo de esa institución en el cual se llevan invertidos 54.6 millones de pesos, a los que se suman los \$200 millones adicionalmente aplicados al restaura del inmueble que lo albergará.

Tan respetable cantidad quedó oculta en la estratosférica cifra de infraestructura destinada a la dependencia que por instrucciones de Felipe Calderón la Secretaría de Hacienda programó en el presupuesto destinado a atender las necesidades y caprichos del “policía del Presidente”, en cuyas manos se depositó la titularidad de la Secretaría de Seguridad Pública federal y el cuerpo de la Policía Federal, corporación que sustituyó hace tres años a la PFP, cuerpo policial gestado por el foxismo a principios de su administración.

A las ya de por si cuantiosas inversiones en la construcción y habilitación de un cuartel de última generación, - que por cierto sirvió de espectacular set a la fallida producción *El Equipo*, telenovela diseñada por Televisa y exhibida en horario AAA para *posicionar* a los muchachos de García Luna ante las voces críticas en contra de una corporación manchada con la sombra de las dudas ante la inocultable falta de resultados- se viene a sumar ahora el *Museo de la Policía Federal*, instalado en los vestigios del emblemático Molino de Belén de las Flores, en donde la novel corporación pondrá a disposición del público *sus logros y su historia*.

Conociendo la afición al autoelogio del titular de la dependencia, y su afición por las puestas en escena, es evidente que dicha instalación es, en el fondo, un espacio que sirva para perpetuar su legado, a pesar de que todo indica que los días de la Secretaría podrían estar contados, ante las voces que proponen al nuevo gobierno valorar la pertinencia de revertir la reforma foxista y reubicar a la Policía Federal bajo la tutela de la Secretaría de Gobernación.

Tal vez ante este escenario, el memorioso García Luna ha querido dejar su huella en un museo concebido desde su particular visión y ello permite presumir la exhibición exculpatoria de aquellas *grandes logros*, que la maledicencia ha bautizado como las *GGL-Productions*, chapuzas policiales que han causado severos daños al prestigio del estado mexicano a nivel nacional y en señalados casos hasta en el internacional.

En ese contexto, resulta muy preocupante constatar la obsesión por inmortalizar en espacio museístico la memoria de una corporación que carga en sus antecedentes con la *recreación* - para la televisión- del arresto de *Los Zodiacos*, y en su presente es exhibida por casos tan vergonzoso como la parodia de *El Predicador Terrorista*, cuya *bomba* resultaron ser un par de latas de jugo de fruta, o la intrincada *Emboscada de Huitzilac* (o de Tres Marías), perpetrada recientemente por los *muchachos de García Luna* en contra de un vehículo diplomático de los estados Unidos perfectamente identificable por la placa otorgada por el gobierno mexicano para circular por el país.

Tan grave incidente acredita improvisación, una alarmante ausencia de aplicación de protocolos básicos, lo que da cuenta de un proyecto policiaco fallido que ha costado millones de pesos al pueblo de México, - así como cuantiosas donaciones privadas y extranjeras-, que más que cumplir con el objetivo parecen servir a García Luna de *alabanzas de sí mismo* ante la ostensible carencia *de amigos que lo encomien*, como definió el bardo inglés a la egomanía.